

JUDICENTUD

DE HOY

Semnario independiente

Edición para Yecla



Año II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Yecla y Alicante, 25 cts. mes
Fuera UNA peseta trimestre

Alicante 6 de Agosto de 1916

La correspondencia al Director:
J. GIMENEZ ROSES.
San Francisco, letra R.—YECLA

Núm. 42

Las aguas de Yecla

No anheles impaciente el fin futuro
Mira que ni el presente está seguro.

SAMANIEGO.

Hubiera accedido con gusto al deseo del señor Cuartero, de no contestar a su artículo hasta el regreso de Aguilas, pero estamos en el 6 de Agosto y no se si habrá comenzado el riego de la 2ª tanda de verano que debió concluir el 29 de Julio y por lo tanto estar en esta fecha a medio regar la tercera tanda de verano, y sería mucho aguantar.

Cuando los Yeclanos hayan visto tantos litros de agua en el artículo del señor Cuartero y que tienen sin regar la huerta desde últimos de Junio hasta primeros de Agosto y que no saben cuando regarán, habrán pensado que alguien se la bebe o des perdicia.

Yo quisiera ser tan soñador, tan imaginativo y de tanto ingenio como el simpático Cuartero, pero nunca a don Quijote le faltó un Sancho y esta vez me ha tocado a mí el papel de tan rudo pero tan expresivo y realista manchego.

La Hidráulica de San Pascual riega en la huerta en 24 horas—24 cuartas. San Isidro (si no le falta la fuerza) riega 28 cuartas al día y la Principal apenas si puede regar 12 cuartas y suman las tres 64 cuartas diarias.

En tiempos anteriores al alumbramiento de San Pascual regaba San Isidro 24 cuartas (sin necesidad de fuerza y sin interrupciones) y la Principal 48 cuartas, resultando que con más litros se riega mucho menos y que el agua del pueblo que regaba 48 cuartas riega 12 y ya no puede regar aunque quiera una gran zona de huertos.

Yo creo que sumadas las tres aguas apenas si cubren los litros de la Prat y la Nueva y al dividirse en

tres hilos el empuje en el riego es menor y de aquí que se riegue menos con la misma agua.

Otra cosa han aprendido los huertanos y es que cuanto más agua hay más caro resulta el regar, pues jamás ha importado tanto como hoy el riego de una cuarta de huerta.

A más los obligan las circunstancias a los arrendatarios y es a dejar la huerta, que por espacio de muchas generaciones les ha dado de comer y desde que hay más agua se han arruinado por no poder regar a tiempo perdiendo cosecha tras cosecha.

La Empresa de San Isidro también ha aprendido otra cosa y es que con 80 litros elevados no hay dividiendo ni se puede responder del riego porque unas veces se seca el río y otras no hay carbón y, con dos motores distintos, se secan los predios y además carecen los propietarios de agua de la venta de tres años largos. Antes con 45 litros había 20 mil pesetas—de producto al año y se sabía a quien se podía regar y se regaba con regularidad y no había que regar huertos gratis, ni baños, etc., etc.

Otra cosa positiva es que la huerta no tiene valor puesto que no hay quien la solicite ni quien la compre cuando de venderla se trata ni aún con bajas de importancia.

Lo que más desconcierta es la solución, del artículo del Sr. Cuartero pues hacer que se repare el daño el perjudicado es una teoría muy nueva y muy cómoda.

Yo siento haberle roto al amigo Cuartero el cántaro de las ilusiones pero se impone la realidad por encima de todos los miles de litros, que llevan camino de ser verdad pero..... de lágrimas porque desconoce las que vierten los arrendatarios que han comido del producto de 4 cuartas de huerta y hoy los arruina sin verse el paradero de este estado de cosas.

ANTONIO ORTEGA.

3 8 1916.

El Cine Municipal

Gran función para hoy domingo, 30 de Julio de 1916, con arreglo al siguiente programa:

1.º La estupenda y abracadabran te película de 30.000 kilómetros de larga, procedente de Murránópolis, titulada:

LA VISITA DE UNA VIRGEN DE LA MAYORIA A SU CUNA

Clotilda, virgen de la mayoría, inocentona como una paloma, sencilla como una codorniz y callada como un elefante, recibe noticias de que su cuna oficial se ha convertido en un pequeño mar de aguas turbias; decide ir a visitarla y al efecto partea al tío Chafaná su próxima llegada para que le prepare un recipiente o recibimiento espléndido, anunciándole que le acompaña don Agua va.

(A partir de aquí el argumento de la film se parece a un artículo de *La Traca* de Valencia, por ir escrito entre valenciano y castellano.)

El tío Chafaná crida a consilio a su muquer *Madama Cusotte*; al *Casporra chico*, a don Astor-nudo, a *Mister Calf* y a *Herr Baño*, los cuatro últimos son las patas del partido de que es cabeza el primero y su muquer, y entre todos acuerdan anar a la estación por Clotilda, coando oyen un chullido.

Es el tren que allega cargao con la virquen y apenas puede anar con la calor y el peso de Clotilda.

Desiende esta al andén y la banda monosipal toca un paso-cuádruple a la vez que se acuestan a saludar a la virquen la cabeza y las cuatro patas del partido que antes hemos nomnauo.

Clotilda piensa que el partido es un animal raro porque lo vé con la cabeza entre las patas, lo mismo que una gosita coando se lame en nacimiento del rabo.

Acuden a saludar a Clotilda hasta coarenta desocupaos del monisipio que componen el alemento ofisial y extraofisial del partío de la conserva del que es jefe el tío Chafaná, y todos cuantos en la banda monosipal en la trasera comienzan a acaminar para el pueblo-cuna.

Herr Baño, que es de lo más aliman que se conose, se acuesta a la Clotilda por el camino y li echa la mano por ansima del hombro, anando abrasao a ella hasta que allegan a casa del tío Chafaná.

En la poerta de la casa aspera *Madame Culatte* más asponjá que un pavo, quien reside a Clotilda con grandes moestras de cariño y hace un saludo de minné a don Agua va, envitando a los resien allegaos y los sostiene del partío, a que pasen a descansar un ratito antes de comer, tan y mientras paran la taula.

Presenta a Clotilda a la hija de la casa, una chiquita de diez años y coando se van todos a asentarse a la taula, *Madame Culatte* hase presiente a su marido que como la chiquita se ha de sentar con la virquen es preciso que el *Casporra chico* y don Astor-nudo se asienten en otra taulita camilla que han llevao al comedor y en la que han ficao dos cobiertos.

El tío Chafaná se dirige a los dos destinaos a la camilla y les dise un discurso que s'había estudio para diriquirselo al poeble cuando foera a esperar a la virquen a la estación y que no se lo ha podido desir porque no fueron más que los empleados monosipales.

En el eloquentisimo discurso que parece una llanda de sardinas con tomata, les dise a los que han de comer deseparaos que hay que sacrificarse coando la patria lo demana como sucede en aquel momento histórico, y el *Casporra chico* y don Astor-nudo y los resien que conovios se asientan a comer en la camilla.